

En alguno de sus bellos y claros textos, Alfonso Reyes se pregunta ¿qué sería de la especie humana sin la palabra impresa? “Sin las letras —responde el ilustre polígrafo y diplomático—, depósito de las conquistas que llamamos cultura, la persona humana y la sociedad humana apenas serían larvas y esbozos animales en vías de humanización”. En los comienzos de un siglo que hereda del anterior una revolución tecnológica que ha transformado de manera radical las comunicaciones y las posibilidades de intercambio de información, el acto de escribir y, en particular, publicar lo que se ve, se sabe y se piensa siguen siendo sustentos invaluable de la cultura; constituyen una tradición difícil de reemplazar, pues son los caracteres impresos el medio idóneo no sólo para registrar, preservar y difundir ampliamente el conocimiento, la experiencia profesional o el dato exacto, sino para allegarse y, podríamos decir, asirse de ese saber acumulado en las condiciones físicas y con la disposición mental más adecuadas. La afirmación de Reyes se mantiene vigente: “las letras representan la perennidad, la perpetuación terrestre de lo humano”.

La *Revista Mexicana de Política Exterior* (RMPE) se inscribe en la tradición de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de publicar materiales impresos referentes a su amplia labor, al ejercicio de la diplomacia mexicana y a su posición frente a los grandes retos de las relaciones internacionales contemporáneas. En su etapa reciente, la revista pretende dejar constancia de la actividad que despliega hoy día, en múltiples foros y áreas de acción internacionales, la política exterior de México. Apoyada en el legado de notables diplomáticos del país, esta política no se aparta de la responsabilidad de “seguir protegiendo los intereses medulares de nuestra nación”, como lo señala el presidente Vicente Fox Quesada en el artículo inicial

del presente número, “pero debe hacerlo en las condiciones que plantea el actual sistema internacional”.

Esta edición de la RMPE reúne textos que muestran cómo participa México, junto con otros Estados, en la creación de un sistema internacional de normas y reglas que permita la mejor convivencia entre los países y un desarrollo más humano de sus habitantes. Sus páginas confirman que, después del primer año de gobierno, la política exterior cuenta ya con resultados concretos.

El artículo del presidente Fox pone en claro el nuevo rumbo que su gobierno ha dado a las relaciones de México en el mundo. Para ello, traza los ejes principales de la política exterior del país, desde una perspectiva que abarca el siglo XXI.

Del 18 al 22 de marzo del año en curso, la ciudad de Monterrey fue sede de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, convocada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La revista incluye las colaboraciones de tres participantes directos en la preparación y el transcurrir del acontecimiento, que son un testimonio de los esfuerzos y tareas coordinados por la SRE para la realización de la Conferencia. El subsecretario de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional, Miguel Hakim Simón, escribe sobre “El Consenso y los compromisos de Monterrey”; plantea que el primero “resulta un documento integral en todos los sentidos”, y que además se asumieron compromisos concretos en lo referente a la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Por su parte, Salvador De Lara examina los objetivos y logros de la también llamada Cumbre de Monterrey. Asegura que la adopción del Consenso implicó “la recuperación del tema del desarrollo como elemento prioritario de la agenda económica internacional”, y que la Cumbre representó la formalización del diálogo entre la ONU y los principales organismos financieros internacionales. Finalmente, el canciller Jorge G. Castañeda registra “la historia de éxito” que significó la

Conferencia para la política exterior del país, “porque México ha demostrado que tiene la legitimidad y la vocación de ser un país puente entre distintas concepciones del desarrollo, entre el Estado y el mercado”.

El número da a conocer un texto de la subsecretaria para los Temas Globales de la SRE, Patricia Olamendi Torres, acerca de “Una Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción”, proyecto en el que el gobierno mexicano ha puesto especial interés, pues se dirige a contrarrestar un problema internacional que frena el desarrollo, la productividad, la equidad y el bienestar social.

Prueba del nuevo activismo internacional de México son su participación en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la puesta al día de sus relaciones con Canadá. Esta última tiene como una de sus metas más preciadas la construcción, junto con Estados Unidos, de la Comunidad Norteamericana. Sobre el primer tema se publica un artículo de Porfirio Thierry Muñoz Ledo, y en torno al segundo, un trabajo de Alfonso de María y Campos y Alberto Fierro Garza; los tres, miembros del Servicio Exterior Mexicano.

“La cultura es una función unificadora”, asienta Alfonso Reyes en uno de sus escritos. Pero aclara en otro que “la unificación no significa la renuncia a los sabores individuales de las cosas, a lo inesperado, y aun a la parte de aventura que la vida ha de ofrecer para ser vida”. Entre las actividades propias de la política exterior, quizás ninguna asuma de mejor modo estas sentencias de Reyes que las funciones propias de la agregaduría cultural, con mayor razón en un época en que la inevitable globalización provoca ideas tendentes a menospreciar o anular la diversidad cultural. El presente número de la *Revista Mexicana de Política Exterior* recoge las experiencias y avances, los proyectos y puntos de vista de tres agregados culturales de México en el exterior: Héctor Orestes Aguilar, en Hungría,

Bulgaria y Croacia; Felipe Ehrenberg, en Brasil, y Gerardo Ochoa Sandy, en la República Checa.

También se reproducen las conferencias pronunciadas recientemente en la SRE por el ministro de Relaciones Exteriores de Canadá, William Graham, y por el secretario general de la Organización de los Estados Americanos, César Gaviria. Asimismo, se incluye el discurso del presidente Fox en la Cumbre de Monterrey, al igual que las palabras del canciller Castañeda en el 58 periodo de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Actividad constante, en diferentes escenarios y campos de acción, es lo que caracteriza a la actual política exterior de México.

Gloria Abella